

MARIA PAZ DE HOZ

HENOTEÍSMO Y MAGIA EN UNA INSCRIPCIÓN DE HISPANIA

aus: Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik 118 (1997) 227–230

© Dr. Rudolf Habelt GmbH, Bonn

HENOTEÍSMO Y MAGIA EN UNA INSCRIPCIÓN DE HISPANIA

En el área de Quintanilla de Somoza, cerca de Astorga (provincia de León), se encontró en 1876 una lápida inscrita que ha sido objeto de numerosos comentarios desde su publicación por F. Fita en 1877, si bien ninguno en profundidad.¹ La lápida, conservada en el museo de León (nº de inv. 3148), es de piedra caliza blanca, cuadrangular, y contiene la representación de un pequeño templo o aedícula con un frontón sobre el que están grabadas las dos primeras líneas de la inscripción y dos discos en relieve a ambos lados. En el centro del templete, flanqueado por sendas pilastras, aparece una mano derecha abierta, en cuya palma se lee la tercera línea del texto. El ángulo superior del frontón está muy desgastado, pero es posible que tenga huellas iconográficas. Aunque ha habido alguna propuesta que pretende datarlo en el s. III a. C., casi todos los estudiosos que se han ocupado de la inscripción optan por fecharlo en la época imperial, más concretamente en los ss. III–IV d. C.²

Εἰς Ζεὺς
{Σ} Σέρραπις
Ἴαώ

Aparte de interpretaciones erróneas de la pieza como prisciliana gnóstica, ha habido otras que ya le atribuyen un carácter apotropaico, si bien siempre basadas exclusivamente en la iconografía. Sobre el nombre de Iao en el texto o bien no se ha hecho ningún comentario, o se ha identificado con el dios de los judíos, sin que ninguna de las interpretaciones explique su papel en este texto o la función de la piedra, ni dé paralelos que enmarquen el texto en un ambiente religioso más amplio y bien documentado en el paganismo tardío. El objetivo de este artículo es demostrar por una parte, con la ayuda de diversos testimonios de carácter mágico y henoteísta procedentes sobre todo de Egipto y Siria, que de las invocaciones a Heis Zeus Sarapis y a Iao, y secundariamente de la iconografía, se desprende el carácter apotropaico de la pieza. El estudio de la iconografía de la mano y las características físicas de la piedra, además de su contenido, nos llevan a adjudicarle un origen oriental, posiblemente sirio. Así mismo, esta inscripción nos servirá para destacar la importancia de la tendencia henoteísta en las creencias de época imperial, tendencia que, como se reflejará con diversos paralelos de amuletos y papiros mágicos, es especialmente dominante en el mundo de la magia.

La fórmula Εἰς Ζεὺς Σέρραπις es una expresión típica del sincretismo y henoteísmo de época imperial, y cuenta con numerosos paralelos ya recogidos por Weinreich (quien utiliza a su vez recopilaciones anteriores), con complementos y nuevas observaciones de Peterson.³ Dichos paralelos datan sobre todo de los ss. I–III d. C., y proceden principalmente de Egipto y Siria. La invocación aparece sobre todo, y esto es relevante para la interpretación de la lápida de León, en amuletos y exorcismos atestiguados en gemas, anillos o laminillas metálicas, así como en papiros mágicos que impetran la presencia y ayuda

¹ F. Fita, *La Academia* 2 (1877), 366, con dibujo. Para las principales menciones en publicaciones posteriores v. F. Diego Santos, *Inscripciones romanas de la provincia de León*, León 1986, 66s., nº 49, con foto (lám. XLV y XLVI).

² V. fotografía en Lámina V. Agradezco al Sr. L.A. Grau, director del museo arqueológico de León, las facilidades que me ha dado para estudiar la pieza en el museo, y la fotografía que presento. La sigma aislada de la segunda línea se debe sin duda a la primera intención del grabador de empezar a escribir el nombre de Serapis junto al borde.

³ O. Weinreich, *Neue Urkunden zur Sarapis-Religion, Sammlung gemeinverständlicher Vorträge und Schriften aus dem Gebiet der Theologie und Religionsgeschichte* 86, Tubinga 1919, 24–7 (= *Ausgewählte Schriften* I [1907–21], Amsterdam 1969, 430–2); E. Peterson, *Εἰς Θεός. Epigraphische, formgeschichtliche und religionsgeschichtliche Untersuchungen*, Gotinga 1926, 227–40; cf. además, para nuevos testimonios, R. Merkelbach, *Isis regina – Zeus Sarapis. Die griechisch-ägyptische Religion nach den Quellen dargestellt*, Stuttgart–Leipzig 1995, 74, n. 3, y p. 78, n. 9 (también para εἰς θεός Σέρραπις). Cf. dos amuletos más no citados por los autores anteriores: *SEG* XXVII 1018 (amuleto en bronce de Jerusalén; s. II d. C. o post.); *SEG* XXXI 663 (amuleto en jaspe rojo de Tracia; s. II d. C.).

del dios en encantamientos o conjuros. Los testimonios sobre piedra, como el texto que ahora nos interesa, son sin embargo escasos.⁴ El hecho de que a veces encontremos la forma Εἷς Θεὸς Σάραπις nos hace preferir la interpretación de Εἷς Ζεὺς Σάραπις como “Único Zeus Sarapis”, entendiendo Εἷς como una formulación henoteísta, frente a una traducción “Un mismo dios es Zeus y Sarapis”, como fórmula simplemente sincrética.

La corriente henoteísta del paganismo tardío se refleja principalmente en los himnos a Isis, en inscripciones imprecatorias y confesionales erigidas a divinidades indígenas en el interior de Anatolia, en manifestaciones literario-filosóficas como los oráculos teológicos de Claros y Dídima o los oráculos caldeos y en los tratados de Hermes Trismégistos. Pero uno de los ambientes donde más auge adquiere y más fructífero resulta el sincretismo greco-oriental es aquel en el que se desenvuelven las prácticas mágico-religiosas tan frecuentes en la época, en las que el poder divino, en muchos casos alcanzable o apelable sólo mediante el nombre de la divinidad, juega un papel fundamental. En los papiros mágicos aparecen testimonios de himnos que debían ser cantados como parte del ritual de encantamiento. Estos himnos presentan rasgos que insisten en el carácter de la divinidad como principal y superior a las otras (PMG III 221; IV 445; IV 640ss.; XII 72, 244, 246, etc.) Por otra parte los amuletos, ya sean gemas, anillos o laminillas metálicas inscritas invocan muy frecuentemente a ciertas divinidades con calificativos como εἷς, μέγιστος, ὑψιστος, o invocan al μέγα τὸ ὄνομα.⁵ Creo que los testimonios apotropaicos, que se multiplican y se perfilan en sus fórmulas por influencia y dentro del ambiente de la magia, son los que mejor nos pueden conducir a la comprensión de la lápida de León.

Ya hemos visto que la fórmula εἷς Ζεὺς Σάραπις está bien atestiguada en amuletos y textos de tipo mágico. Sin embargo, el nombre de divinidad o poder superior más invocado en los amuletos es, junto con Abraxas (o Abrasax), Iao. Los testimonios son numerosísimos, como puede comprobarse consultando el libro de C. Bonner o el catálogo de A. Delatte y Ph. Derchain para las gemas, o el catálogo de R. Kotansky para las apariciones en laminillas metálicas.⁶ Datan principalmente de los ss. II–V d. C. y proceden de las zonas más dispares del mundo griego, aunque son lógicamente más abundantes en oriente. Los soportes más frecuentes son gemas o anillos profilácticos y laminillas metálicas (oro, plata, bronce) imprecatorias, exorcistas o apotropaicas. También aparece en numerosas invocaciones y conjuros en papiros mágicos (PMG III 148, 212, 574, etc.). Unas veces se invoca a este poder divino solo, bien sea contra el mal de ojo, contra alguna enfermedad o como poder apotropaico en general, otras veces aparece junto con otros nombres de demonios o arcángeles, o incluso inserto en una serie de *voces magicae* (cf. PGM IV 305, 962, 1000).

Creo por tanto que el carácter apotropaico del nombre de Iao se hace evidente, y ya hemos visto que ésta es también la función más frecuente de la invocación εἷς Ζεὺς Σάραπις, como demuestran las fórmulas εἷς Ζεὺς Σάραπις, εἰλέως Κάρῳ (SEG XXXI 663), Πουβλικιανέ, εἷς Ζεὺς Σέραπις, ἐλέησον (CIG 8528b = IG XIV 2413.3), εἷς Ζεὺς Σέραπις, βάσκανος λακησέτω (v. nota 4) o, aunque prescindiendo del carácter henoteísta, fórmulas en que se pide al dios la victoria sobre los posibles elementos nocivos: νικῶ ὁ Σάραπις τὸν φθόνον; Σάραπι, δὸς νείκην.⁷

⁴ Los testimonios conocidos son las dos invocaciones bajo numerosos *graffiti* en la pared de una torre en la que debía haber una habitación, en Nubia (E. Peterson, *op. cit.* en n. 3, 231); el *graffito* Εἷς Ζεὺς Σέραπις, Βάσκανος λακησέτω (Weinreich, *op. cit.* en n. 3, p. 26 [= 431]; Perdrizet, *BCH* 24 [1900], 293); el de Roma, Εἷς Ζεὺς Σάραπις· μεγάλη ἱστὶς ἢ κυρία (Weinreich, *loc. cit.*; citado en *IG* XIV 2413,3); y el de las canteras de Ptolemais en el sur de Egipto (S. Reinach, *JHS* 2 [1889], 174–6, n.º 7c; E. Peterson, *op. cit.* en n. 3, p. 238)

⁵ Cf. los siguientes ejemplos del catálogo de A. Delatte – Ph. Derchain, *Les intailles magiques gréco-égyptiennes*, París 1964: εἷς θεὸς Ἰάω (n.º 208); εἷς θεὸς ὑψιστος (n.º 254bis); εἷς θεὸς ἐν οὐρανοῖς, ὁ ὄν καὶ προών, ὁ πάντων μείζων, ὁ πᾶσι μεσουρανῶν (n.º 381). Para la expresión μέγα τὸ ὄνομα v. n.º 101 (τοῦ Σέραπις), 211, 333, 519.

⁶ C. Bonner, *Studies in Magical Amulets*, Ann Arbor 1950; A. Delatte – Ph. Derchain, *op. cit.* en n. 5; R. Kotansky, *Greek Magical Amulets (GMA). The Inscribed Gold, Silver, Copper and Bronze Lamellae I* (= *Papyrologica Coloniensia* XXII,1), Opladen 1994. Cf. también R. W. Daniel – F. Maltomini, *Supplementum Magicum II* (= *Papyrologica Coloniensia* XVI,2), Opladen 1992.

⁷ V. O. Weinreich, *op. cit.* en n. 3, 33–5 (= 438–9). Para esta función profiláctica de Sarapis y paralelos apotropaicos

Podemos explicar por tanto la relación en nuestra lápida entre Serapis y Iao en virtud del carácter apotropaico de ambas invocaciones y su frecuencia en amuletos. El nombre de Iao no hace referencia a Jahweh, sino al poder mágico sobrenatural más frecuentemente invocado en los amuletos. En éstos los nombres de dioses o poderes extranjeros, y en concreto judíos, eran muy apreciados debido a la creencia en la gran eficacia mágica de los nombres extraños o ininteligibles. Iao y Sarapis aparecen nombrados expresamente juntos, aunque junto con otros nombres divinos, en ciertas invocaciones en los papiros mágicos (cf. por ej. *PGM* V 450ss.; XIII 622; XIX 4ss.), y Iao es uno de los poderes divinos que, como Sarapis, recibe frecuentes expresiones de tipo henoteísta.⁸ En el amuleto Delatte–Derchain (*op. cit.*) n.º 208, con la leyenda Εἶς θεὸς Ἰάω, la divinidad representada en el anverso podría ser Serapis, como señala el autor, el mismo dios representado en el anverso de Delatte–Derchain n.º 100, donde se lee Ἰαεω seguido de *voces magicae*.

La invocación Ἰαώ, inserta dentro de una mano (en las representaciones iconográficas el nombre suele aparecer en el centro del escudo que lleva el ser mencionado, equipado normalmente como guerrero), refuerza el carácter que le atribuimos a la de Heis Zeus Sarapis. La simbología apotropaica de la mano es mencionada por los autores anteriores que han tratado esta lápida. Ciertamente conocemos los numerosos testimonios de las “manos de Sabazios” (cf. M. J. Vermaseren, *CCIS* I, Leiden 1989) y la importancia de la mano derecha en la simbología cristiana. Sin embargo, una mano derecha abierta, enseñando la palma, no tiene paralelos en los amuletos del mundo griego. Éste es un gesto cultural típicamente oriental, como señala Cumont, tanto para expresar adoración por parte de los fieles como protección por parte de los dioses.⁹ H. J. Drijvers, en un comentario sobre una mano votiva de bronce de Palmira, da bastantes paralelos, casi todos sirios, de representaciones de una mano derecha enseñando la palma como símbolo de la divinidad, y señala que no es extraño que a esta mano se le haya dado a menudo un sentido profiláctico, utilizándola como amuleto.¹⁰

Por otra parte, las características externas de la lápida apoyan su carácter meramente apotropaico. La piedra es de un tamaño menor (0,42m. de alto, 0,29m. de ancho y 0,10m. de grosor) que el de las lápidas funerarias o culturales, y el hecho de que en ella no aparezca ningún antropónimo u otra indicación personal apoya la suposición de que no se trata de una inscripción de ese tipo. La parte inferior, bastante dañada, da la impresión de haber ido encajada probablemente en el suelo de forma que sólo se viera el templete con la mano y el frontón. Estas características nos hacen pensar que el lugar para el que fue destinada era la puerta de una casa, o quizá un santuario ¿o un recinto de tumbas?, lo que encaja con la representación de un templete o casa.¹¹ Podemos aducir a favor de esta interpretación la invocación a Εἶς Ζεὺς Σάραπις en la pared de una habitación en una torre de Nubia, o en los otros grafitos mencionados, que posiblemente tenían la misma función.¹² S. Eitrem publica un amuleto egipcio cristiano, transmitido en papiro, en el que se invoca a Iao entre otros poderes, y cuya función es proteger una casa y a sus habitantes de todo mal, y reproduce el amuleto *P. Oxy.* 1060 como paralelo con las

usados para proteger paredes y edificios, cf. A. Michaelis, Sarapis standing on a Xanthian Marble in the British Museum, *JHS* 6 (1885), 312–7.

⁸ En *PGM* XII, después de un himno de conjuro con numerosos elementos henoteístas, se dice que los nombres que están grabados en el otro lado de la piedra que se debe conjurar son Iao Sabaot Abrasax. Cf. *PGM* IV 1200.

⁹ F. Cumont, *Syria* 14 (1933), 387 con bibliografía en nota 6. Para más bibliografía sobre la simbología de la mano derecha en un contexto mágico-religioso, cristiano y pagano, v. W. M. Brashear, *Magica varia* (= *Papyrologica Bruxellensia* 25), Bruselas 1991, 43–4.

¹⁰ H. J. W. Drijvers, Une main votive en bronze trouvée a Palmyre, dédiée a Ba'alshamen, *Semitica* 27 (1977), 105–16, esp. 111–2. Cf. además H. Seyrig, Représentations de la main divine, *Syria* 20 (1939), 189–94, para más testimonios de la mano divina, en muchos casos sosteniendo un rayo, y muy frecuentemente representando a Zeus Hypsistos, como forma probable de Baalshamim. Este autor señala la influencia semítica en las manos de Sabazios.

¹¹ Los dos discos que aparecen en el frontón podrían ser quizá dos rosetas cuyos radios se hayan borrado, iconografía típica de las lápidas de la zona. Cf. F. Diego Santos, *op. cit.* en n. 1, láminas.

¹² Cf. nota 4. Sobre el grafito de Roma dice Kaibel “titulus graphio scriptus in domo quadam ad montem Iustitiae effossa”.

mismas características.¹³ Pero el mejor paralelo se encuentra en la costumbre siria de inscribir en los dinteles de las puertas y ventanas, de casas principalmente, pero también de templos o tumbas, la invocación cristiana εἰς Θεός (*IGLS* 323, 596, 1415, 1416, 1554, 1730, 1507, 2645) en algunos casos con el añadido μόνος o sustituido por Χριστέ βοήθη ο Χριστὸς νικᾷ, o incluso por expresiones más largas, con citas de los salmos, con nombres de arcángeles o inscripciones en verso, como la que alude a la mano de Cristo liberadora del sufrimiento.¹⁴ Por otra parte, H. Seyrig cita un pequeño relieve con la simbología de la mano divina, encontrado en una casa particular de Doura, con función seguramente apotropaica.¹⁵

La presencia en Hispania de esta lápida, cuyo margen cronológico oscila entre los ss. II–IV d. C. dado el contenido y los paralelos citados, es una muestra más de la presencia de greco-orientales en la provincia de León.¹⁶ Es difícil determinar claramente el origen; los amuletos apotropaicos predominan en Egipto y Siria. Aunque no puede descartarse el origen egipcio, la costumbre de invocar al εἰς Θεός en los dinteles de las casas y la frecuencia de la representación de la mano divina en Siria, con el paralelo apotropaico ya mencionado de este símbolo en una casa particular, puede llevarnos a un origen sirio del autor.¹⁷ Son ya numerosos los testimonios sirios de época imperial en la Península, casi todos ellos procedentes de la costa mediterránea y de Andalucía, aunque contamos con un hallazgo de la provincia de Badajoz, el dístico de Zalamea.¹⁸ Éste sería el primer testimonio de la presencia de sirios en la zona de León, que por otra parte no resultaría extraña dada la presencia en ella del ejército romano con tareas en gran parte relacionadas con la explotación de minas.

Con esta lápida de Quintanilla, aparte de un testimonio más de la presencia de orientales en Hispania, tenemos un ejemplo del uso de prácticas apotropaicas, atestiguado fundamentalmente a través de laminillas metálicas y gemas, utilizando la piedra como soporte, así como de la extensión de la concepción henoteísta de la divinidad en época imperial, y de la especial importancia del henoteísmo en las prácticas mágico-apotropaicas, como demuestran los amuletos y papiros mágicos que he mencionado como paralelos.

Universidad de Salamanca

Maria Paz de Hoz

¹³ S. Eitrem, A new Christian Amulet, *Aegyptus* 3 (1922), 66–7: Ἰαώ, Σαβαώθ . . . διαφύλαξον τὸν οἶκον τοῦτον μετὰ τῶν ἐνοικούντων ἀπὸ παντὸς κακοῦ, ἀπὸ βασκοσύνης πάσης ἀερίνων πνευμάτων καὶ ἀνθρωπίνου ὀφθαλ[μοῦ], καὶ πόνου δεινοῦ [καὶ] δῆγματος σκορπίου καὶ ὄφεως . . . En Tesalia ha aparecido una laminilla de oro del s. IV–V d. C. con agujeros que indican su sujeción a la pared, con un texto pidiendo protección para la casa y los habitantes, y una larga lista de invocaciones a los más diversos poderes mágicos (*GMA* n° 41).

¹⁴ V. W. K. Prentice, Magical Formulae on Lintels of the Christian Period in Syria, *AJA* 10 (1906), 137–50. El autor menciona el posible origen anterior al cristianismo de estas fórmulas. Para la coexistencia y similitud de ciertas fórmulas y expresiones culturales en el cristianismo y paganismo de los primeros siglos de época imperial (εἰς θεός, νικᾷ ὁ θεός, μόνος θεός, εἰς θεὸς ἐν οὐρανῷ etc.), puede verse el estudio citado de Peterson. Un caso curioso de estas coincidencias, también en Siria, es el del sello de bronce con la expresión Εἰς Ζεὺς Σάραπις, y los muchos sellos iguales y del mismo material con la expresión Εἰς Θεός (Peterson, *op. cit.* en n. 3, p. 229).

¹⁵ *Loc. cit.* en n. 10.

¹⁶ De Astorga proviene un epitafio en griego dedicado por un Κάσσιος Ἀρκεσίλαος a su hijo Κάσσιος Δίων, orientales sin duda (F. Diego Santos, *op. cit.* en n. 1, n° 116 = M. P. de Hoz, Epigrafía griega en Hispania, *Epigraphica* 1997 [en prensa], n° 26.1). Procedente de Asia Menor es Ἰούλιος Σιλουανὸς Μελανίων, *procurator* imperial, autor de la dedicación a las Nemeses de Esmirna (F. Diego Santos, *op. cit.* en n. 1, n° 16 = M. P. de Hoz, *op. cit.*, n° 26.2), y conocido además por otras dos inscripciones latinas. Y también de Astorga proceden dos amuletos en griego (*SEG* XXXV 1070 y T. Mañanes, *Epigrafía y numismática de Astorga*, Salamanca 1982, n° 88 = M. P. de Hoz, *op. cit.*, n° 26.3 y 26.4)

¹⁷ Para la importancia de Siria como habitat de la magia entre los ss. III y VI d. C., donde destaca la cantidad de amuletos y la influencia semítica, v. L. Robert, Amulettes grecques, *Journal des Savants* (1981), 4s. (= *OMS* VII, Amsterdam 1990, 466s.)

¹⁸ Sobre la presencia de sirios en Hispania v. F. Cumont, *Syria* 8 (1927), 330–41, y A. García y Bellido – J. Menéndez Pidal, *El dístico sepulcral romano de Iulipa (Zalamea)*, (Anejos de *AEA* III), Madrid 1963, pp. 71–6.



Lápida inscrita en el Museo de León
Fotografía realizada por Imagen M.A.S.,
Gentileza del Museo de León